

EL CAOS,

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

(CONFUSION SEMANAL.)



Año I.

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR: EDUARDO SOJO.

Lunes 4 de Julio de 1870.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 4 cuartos.—El 25, 8 rs.

Núm. 14.

ELLA Y EL.

Miradla, ¡qué hermosa es!

Ella es la virgen pudorosa que desciende desde la region eterna de lo infinito, á enjugar el llanto de la pobre humanidad.

Ella es la aspiracion constante del esclavo de ayer; *ella* es tambien la alegría del esclavo de hoy; *ella* será tambien la redentora del esclavo del porvenir.

Miradla, ¡qué hermosa es!

Blanca como la azucena que crece al borde del torrente, ojos de un azul mas puro que un cielo sin nubes, boca fresca y perfumada, como el capullo del terebinto, su voz dulcísima y sonora como los ecos de un arpa, como el murmullo de la brisa entre las flores, modulando siempre una tiernísima promesa, una consoladora esperanza, su nívea frente llena de esa majestad augusta que impone y que fascina, circundada por una aureola esplendente, que alumbra con su vívido destello las pavorosas tinieblas del error, y envuelta en su túnica flotante, suelta al viento la perfumada cabellera, se cierne dulcemente en el espacio, perdida entre nubes de oro y nácar, como la eterna promesa, como el ángel custodio de la humanidad que gime, del cuarto estado que agoniza, del pueblo que se muere.

Ella ha sido el ídolo querido que ha inspirado á los grandes apóstoles, á los grandes mártires, á los grandes artistas.

Ella ha sido el hermoso sueño de Espartaco, Guillermo Tell, Cronwell, Wasington, Robespierre, Riego, y tantos otros patricios, cuyo inmenso martirologio llenaria mil volúmenes, y cuya sangre reunida formaria otro grande Océano, bastante poderoso para cubrir con sus espumosas ondas esta tierra aniquilada y destruida por *él*.

Ella ha inspirado todos los grandes génius, la lira del bardo le ha cantado sus mas tiernísimas endechas, el pincel del artista la ha reproducido en los lienzos con la llama poderosa del génio, el cincel del escultor le ha dado forma y vida en sus mejores concepciones, y el músico ha arrancado al arte sus mejores notas, sus melodías mas bellas, y le ha compuesto cantos sublimes, que elevan nuestra alma entre torrentes de amor y de armonía.

¡*Ella* es la libertad!

¡Qué hermosa es, bendita sea!

El, fantasma aterrador, negro como una noche de tormenta, negro como las alas del cuervo, astuto como el zorro, traidor como la pantera, venenoso como los reptiles, huyendo de la luz como el murciélago y mas carnívoro que el buitro, anida constantemente en las bóvedas ennegrecidas de los templos, en los rincones de las viejas sacristías, y cubierta su espantosa figura con la púrpura de los reyes, se desliza tambien por los alcázares y

murmura al oído de los tiranos frases de venganza y de estermínio.

La sangre es su elemento, el cadalso su altar, su sacerdote el verdugo, su templo el calabozo, su lujo las cadenas, su blason la mordaza.

El silbido del látigo le arrulla, el rumor del cerrojo le enloquece, el destierro, la deportacion son sus glorias.

Con el fanatismo y la intolerancia por lemas, la esclavitud es su sueño dorado, y en sus oídos malditos no resuena música mas dulce que el ¡ay! del herido, el estertor del condenado, el gemido plañidero del huérfano, el ¡ay! de agonía de las madres y las viudas.

Rencoroso y vengativo, no perdona nunca, y en sus terribles luchas con *ella* acumula todos los odios, todas las infamias, todas las bajezas para conseguir el triunfo, porque para *él* son buenos los medios todos, como á su fin le conduzcan.

Si vence se ensaña con el vencido, y su voraz apetito de destruccion todo lo aniquila, todo lo mata, todo lo agota con su aliento emponzoñado.

En sus épocas de dominacion, sale de sus nauseabundas guaridas, se disfraza hipócritamente, y se instala en los palacios de los déspotas, anida en el corazon mismo de los reyes.

¡Qué mónstruo tan horrible!

Su nombre espanta, su voz estremece.

Si piensa, levanta cadalsos, puebla las cárceles, estermina.

Si ríe, en régios banquetes, en crapulosas orgías, en desenfrenados placeres, esquilma, arruina, estermina al pobre pueblo.

Si habla, no sabe mas que la palabra ¡fuego! Si respira, lo hace solo por la boca de los cañones.

¡*El* es el despotismo!

Pueblo, no dejes nunca que este mónstruo infame y maldecido, se apodere de tí venciendo con sus malas artes al ángel de la libertad.

¡Vela, pueblo, vela, que la lucha se prepara tal vez desde lejanas tierras, y ¡ay de tí si el mónstruo te encuentra desprevenido!

¡Qué hermosa es la libertad, bendita sea!

La prensa, la libre emision del pensamiento, esta hermosa libertad, está presa como una pobre mosca en la red artificiosa tendida por esa araña que se llama código penal reformado por el liberal señor ministro de Gracia y Justicia.

La prensa tiene mucho de *ella*, el código tiene no poco de *él*.

E. NAVARRO GONZALVO.

CHISPAZOS.

EL REGRESO DE CHIAPINI.

Dejad importunos llores—prepárense los cencerros—y ladren hasta los perros—de la plaza de los toros.—A la mitad del camino—salgámosle á recibir;—¡que viene,

¡qué ha de venir,—que ya ha venido, que vino!—Miradle. ¡Si está en berlina!—Ahí le teneis, infelices.—¡No aspiran vuestras narices—olor á naranja china?—Unos dicen: ¡Es Chiapin!—Otros: ¡Es el Perulero!—¡Bendito sea el naranjero!—¡Alabado sea Cain!—Y entre bullicio y regalo—saca el duque seis reales,—y aplauden los liberales—que pueden pegarle un palo.—Son todos á cual mas truchas,—y poniéndole en un brete,—lleva el paraguas Trompete—y Santana las babuchas.—Después, de muy mala traza—marcha sin guantes Becerra,—pues ya en esta pobre tierra,—gato con guantes no caza.—Y vienen los de Chinchon,—donde como en otros puntos,—hasta los muertos difuntos—firmaron por el tío Anton.—Dicen que estará unos días,—bajo este clima ardoroso—y que la villa de... el Oso—tiene para él simpatías.—En fin, diré liso y llano.—ya que es tan ancho de manga,—que es de seguro una ganga—tenerle tan á la mano.—Tú conspiraciones fraguas,—y saldrás aunque no quieras,—sin chanclos, ni sombrerera,—ni dinero, ni paraguas.

E. Sojo.

Se habla de la salida del Sr. Rivero del ministerio, reemplazándole el Sr. Ruiz Zorrilla.
A cual mas digno.

En el alto Aragon, Valladolid, y otros puntos se agita la falange sacristanesca, de un modo, que hace temer que una vez mas se lancen al campo aprovechando la estacion de la alfalfa aquellos borregos de Cristo.

¿Con qué otra vez á la liza?

¡otra vez á las bravatas?

Preparen las.... alpargatas

y á pescar otra paliza.

Creemos que para el 4 del actual, día en que se reúnen en Vizcaya las juntas de Guernica, llegarán á aquellas provincias dos renombrados oradores de nuestro partido para hacer allí la propaganda de la doctrina federal. Lo celebramos.

Se susurra que ya tiene el gobierno un nuevo candidato al trono.

¡Vaya! ¿de veras?

Casi no nos atrevemos á creerlo.

¿Sabe el gobierno algo de ciertas reuniones de borbonicos que se efectúan por Avila y otros puntos?

¿Sabe de algunas reuniones de unionistas por Lisboa, é Islas adyacentes?

Mucho cuidadito, ¿eh? Sr. don Nicolás.

El Paraguas de Montpensier que, dicho sea de paso, salió en su último número picante como una guindilla manchega, nos dice que ni enseña la oreja, ni es moderado en sus aspiraciones.

Enterados, querido colega, enterados.

Al general Prim le felicitó sus días no sé qué cuerp de la guarnicion con una targeta de oro y las letras de brillantes.

Es un obsequio delicadísimo.

El príncipe de Asturias, núm. 3, es decir, el hijo de Carlicos de Borbon y Este, ha sido bautizado con los nombres de Jaime, Fernando, Carlos, Alfonso, Juan, Felipe, Ramiro, etc., etc.

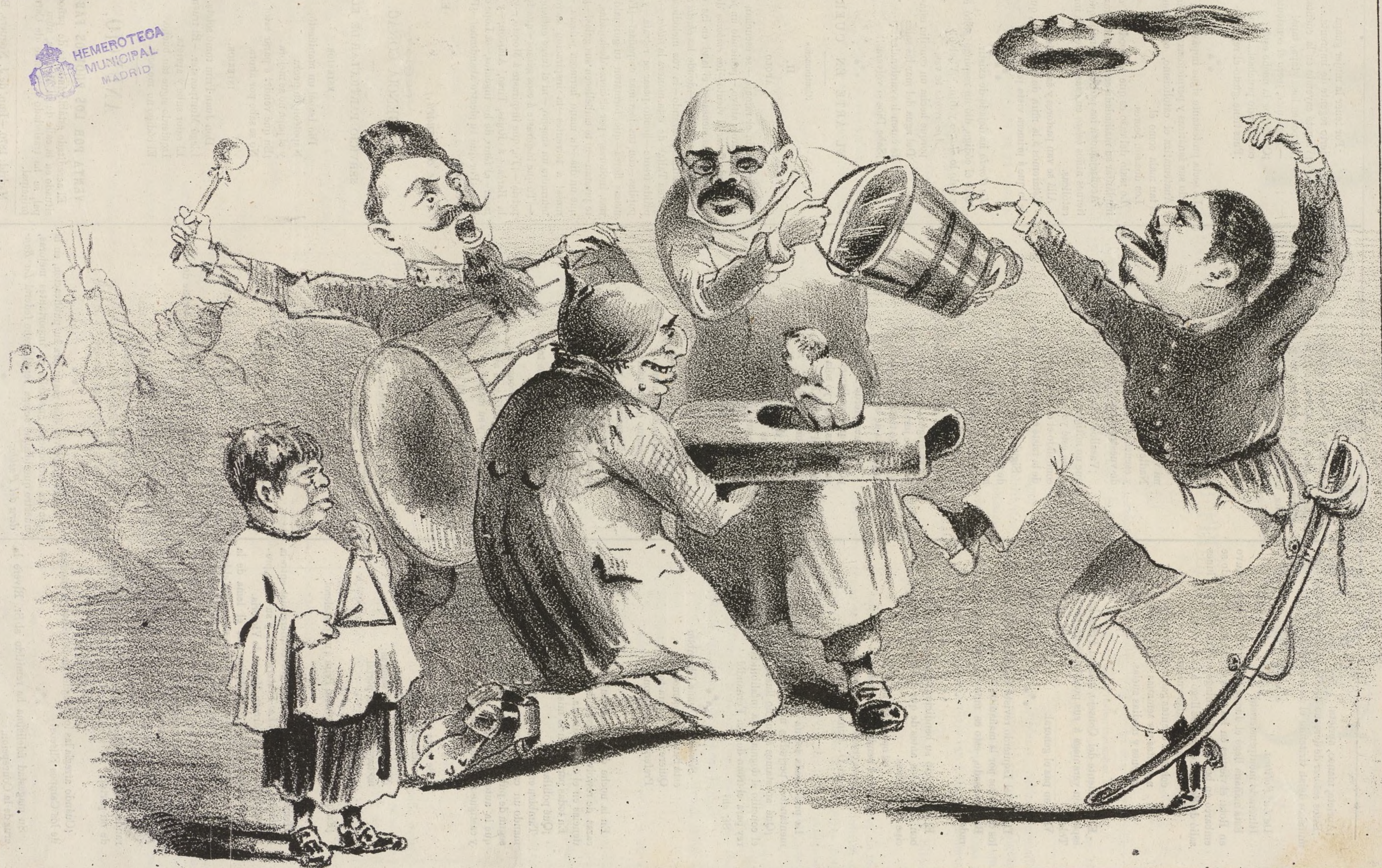


EL CAOS.

LA CABEZA CONSPIRANTE.

EL CAOS.

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Y te pongo por nombre, Jaime, Fernando, Carlos, Alfonso, Juan, Felipe, Pedro, Lucas Gomez, Andres y &ª.

Lit. de N. Gonzalez, Silva-12.

HEMEROTECA
MUNICIPAL
57

¡Aprieta, manco, aprieta!
¡Estos señores de derecho divino, cuando bautizan á sus muñecos dejan tiritando el calendario!

De La Política.

Itinerario montpensierista.

Esta mañana llegó el duque á Madrid: el jueves estuvo en Rota: el viernes en los toros del Puerto: el sábado se embarcó en bonanza: el domingo en San Telmo: el lunes salió de Sevilla: el martes llegó á la ex-corte.

Si con esas alas vuelas echando cuentas galanas, necesitas por semanas tacones y medias suelas.

El presidente del Consejo, general Prim, ha salido de expedición veraniega á sus posesiones de los montes de Toledo.

Vaya en paz el general.

D. Rafael Izquierdo revista las tropas de la guarnición los domingos por la mañana.

Bien pensado, esto es muy higiénico en esta temporada.

El papa envió su bendición á doña Margarita de Borbon, momentos antes de que diera á luz al nuevo príncipe de Asturias.

Fué oportuna, no lo dudo; si el bendecir monigotes hace crecer los bigotes será D. Jaime... el barbudo.

La prolongada sequía que hace tiempo viene experimentándose, perjudica notablemente á nuestros campos.

¡Qué apostamos á que no llueve, hasta que se vote en el concilio el dogma de la infalibilidad y se encuentre un rey para el trono de San Fernando?

¡Sí, eh?

Sirvientas. Juana Chambon está buscando acomodo. Quiere servir para todo. Preferirá un solterón.

En la noche del viernes hubo palos, silbas, corridas, cazas de revolvers, sustos de diputados y otras menudencias en el casino carlista.

En todas partes son lo mismo estos *seráficos* varones.

¡Qué polillas!

También en la noche del sábado se repitió la *funcion* tomando un carácter mas grave: hubo muertos y heridos, según de público se decía, y esperamos si el hecho es cierto que la autoridad reprima con mano fuerte estos abusos, y castigue al culpable, sea quien sea, y pese á quien pese.

Se corta y riza á real. Tenacillas sin rival calientes á todas horas. Nota.—Se peinan señoras; no hay farol en el portal.

¡En qué se parece el general Prim á un pastelero?

Hemos oído que han surgido graves diferencias entre la asociación de señoras "La Fraternidad," y su digna presidenta la ciudadana Carmen Munté de Victoria.

No olviden ustedes, ciudadanas, que el lema de la asociación es "Fraternidad," y procuren no romper el lazo tiernísimo del amor y de la idea por pequeñas miserias.

El papa en una bendición que envía á la Isabel con motivo de su abdicación, llama á esta, *su magestad*, y al Puigmoltejo *príncipe* de Asturias.

Velay usted un señor que se llama *infalible* y está herando, sobre un asunto que no se equivocaría el remendon de mi portal.

¡Cuándo arregla las localidades de la prensa, la empresa de los Campos Eliseos?

Su magestad fidelísima ha remitido al Sr. Rivero la cruz de la Concepción.

Muy bien hecho. Vean ustedes á D. Nicolás cruzado, y no de brazos ni de piernas, sino con la Concepción. Estos demócratas con cruces y calvarios me hacen mucha, muchísima *de la gracia*.

CORREO INTERIOR.

(MANIFIESTO DE ISABEL.)

Espanoles, anhelante mi voz os dirijo ahora. Nadie el gallo me levante, y escuchad la frase amante de vuestra reina y señora.

¡Vasallos! ¡No es un baldon que no mitigueis mi afán, y que esté yo en un rincón comiendo el *amargo* pan de la triste emigración!

Siguiendo, pues, el consejo de mis amigos leales, he *abdicado* en Puigmoltejo para evitar otros males que en el tintero me dejen.

No armeis ningún cataclismo por su origen, ¡es decente! Su padre jura lo mismo, ¡y el chico tiene corriente su partida de bautismo!

Yo nunca pierdo la chola por mas que me llamen *chula*, para estas cosas, yo sola tengo del papa la bula y dejen correr la bola.

Cesen de vuestros é injurias, dejad que el chico la goce, y que juegue, que retoce; no mas príncipe de Asturias, ¡Viva don Alfonso doce!

Dejad que levante el vuelo y el gobernará con celo siguiendo aunque no le cuadre, el ejemplo de su abuelo ¡y el camino de su madre!

En los momentos primeros el dictará sabias leyes para dejaros en cueros y hará respetar los fueros.... de la raza de los reyes.

Gangas sin cuento os traerá: ¡la primera su papá! y si en ello os desconsuela vendrá Girgenti, y su abuela, y Clarét, ¡y su mamá!

¡Oh pueblo! si tú le halagas, antes que pasen dos meses tienes ya la mar de plagas, ¡Marfori, la de las llagas, Gonzalez Bravo y Meneses!

Yo reina madre seré. Llamádme pronto, vasallos, porque en Francia, os juro que me están doliendo los callos de tanto de andar á pié.

¡España! Tú siempre fiel, no desaires á la *moza* que te escribe este papel. Ven á esperarme en carroza, te aguardo. Tuya.—Isabel.

E. NAVARRO GONZALVO.

D. Paco de Borbon no asistió al acto solemne de la abdicación de su mujer.

¡Pero será posible!

Pues chico, aquí no hay tús tús.

¡Faltar á esos entremeses!

¡Por qué? Por jugar al *mús* con Claret, ó con Meneses!

Dentro de breves dias reanudará su publicación, en la que ha introducido notables é importantes mejoras, nuestro queridísimo colega republicano federal *La Bandera del Pueblo*.

Por tener la mujer guapa cierto regente de imprenta.... ¡Va usted cayendo en la cuenta? ¡Le ponen los... tapa, tapa! —Diga usted, ¡pero el consiente?... ¡Como por la noche está corrigiendo pruebas!... ¡Ya! ¡Pues tiene gusto el regente!

La secta protestante sigue impávida en España propia. gando sus fanáticas y perniciosas doctrinas.

Anatematiza el catolicismo, con razón, y la Reforma es tan mala como él.

Los dos son peores.

Lo malo del caso es que se apoderan de la niñez para implantar su malhadada semilla entre nosotros.

Aconsejamos á los padres de familia que eviten que sus tiernos niños *beban* en esas fuentes tan impuras como las católicas.

Allá se van pastores y sacerdotes.

Estando á la mira de este asunto, que es mas grave de lo que á primera vista parece.

La Gorda ha dejado de existir.

Olió el código, dió un respingo, soltó el último *camelo* por todo lo *blanco* y dijo: "¡Vuelvo!"

Aporreada te vas, porque hecha un concilio estás. Del agua del mar las sales te curen los cardenales. ¡Sabe Dios si volverás!

EL ARTE EN CUEROS.

(Continuación.)

II.

APOLO.

Cruge por fin el ramaje,—se escuchan fuertes pisadas,—y Apolo, fiero y altivo,—poniendo un *jeró* que espanta,—dejando flotar al viento—los *embozos* de la capa,—con el laurel en las sienes—y el laud en las espaldas—penetra en el valle umbrío,—donde las *chicas* descansan:—mira, escudriña y alzando—la voz melodiosa y clara,—á la llorosa Talia—de esta manera la *fabla*.—"¡Por qué en tu pálida frente—hondo pesar se retrata—y el brillo de tus pupilas—con tus lágrimas empañadas?—¡Por qué las hermosas flores—que formaron tu guirnalda,—secas, mustias, inodoras,—por el cierzo deshojadas,—ni sus aromas te prestan—ni te embellecen sus galas?—¡Por qué la lira que un día—tu mano hermosa pulsara,—vertiendo ¡oh, musa! á torrentes—la inspiración sacrosanta,—hoy ni murmura un suspiro,—ni el fuego enciende en las almas?—¡Tú que inspiraste á esos génius—que fueron prez de su patria!—¡Tú, que inspiraste á Moreto,—y á Calderon de la Barca,—á Rojas, Tirso, Alarcon,—y distes honrosa fama—al fénix de los ingenios,—á Lope de Vega! ¡Y callas?—¡Por qué tu plectro abandonas?—¡Por qué lloras y no cantas?"

E. N. G.

(Se continuará.)

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

ESTERIOR.

Dió Isabel un manifiesto; Napoleon empeora y el papa no se mejora. ¡En qué vendrá á parar esto? No se sabe por ahora.

INTERIOR.

Don Juan Prim tomó soleta. Llegó Montpensier.—El trueno. El calor sube y aprieta. Izquierdo sigue tan bueno. El código no me peta.

ANUNCIO.

VENTA POR LOS PROPIOS FABRICANTES.

El acreditado establecimiento de paños y novedades, situado en la calle de la Montera, núm. 16, piso principal, se ha trasladado á la calle de Carretas, núm. 37, principal.

Madrid: 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.